

56. LA IDEA IMPERIAL DE CARLOMAGNO

SIGLO
VIII

Carlos, hijo de Pipino, en el 768 tuvo que compartir, durante algunos años, el poder con su hermano Carlomán, pero después de su temprana muerte se convirtió en el único soberano y pudo extender su reino con expediciones militares exitosas en casi toda Europa, y se convirtió en la tercera gran potencia del mundo mediterráneo occidental.

Carlos se inspiró también en Bizancio para desarrollar sus ideas imperiales y su concepción del reino. La aspiración a la dignidad imperial constituyó un asunto político importante también para Carlos. Pero él no quiso arrebatarse al imperio de Oriente el título imperial, sino que sólo deseó ser reconocido como emperador del mismo rango.

Para conseguir esta finalidad se utilizó primero la política matrimonial, iniciada por la emperatriz madre Irene, que gobernaba en lugar de su hijo menor de edad Constantino VI. Cuando ella, en el 781, pidió a Rotrud, la hija de Carlos, para su hijo, el rey franco admitió la propuesta gustosamente. El proyecto de matrimonio se frustró cuando Carlos se dio cuenta que era considerado inferior en los derechos imperiales por la polémica sobre las imágenes.

La problemática sobre las imágenes se solucionó con un concilio. Pero un tema religioso no puede ser nunca utilizado en materia política, por lo que los emperadores y los reyes obtienen un -5 por utilizar, en algunas ocasiones, la religión como arma arrojadiza.

